



DEFINICIONES

#OPINIÓN

Alito se mandó a hacer un traje a la medida, una vestimenta para disfrazarse de dictador, y le quedó pintada. Le luce bien. Va con él

PEQUEÑO DICTADOR

MANUEL
LÓPEZ
SAN MARTÍN

No hay sorpresa, tampoco tendría que haber sorprendidos. **Alejandro Moreno Cárdenas** se mandó a hacer un traje a la medida y el domingo se lo puso. Se confeccionó una vestimenta para disfrazarse de dictador, y le quedó pintada. Le luce bien. Va con él. El pasado domingo, el presidente vitalicio del PRI volvió a doblar la legalidad y con 97% de los votos de un Consejo priista a modo se reeligió cuatro años más en la dirigencia. Y en cuatro años, con otra trampa, podrá buscar una nueva reelección, si es que aun hay partido que dirigir.

Alito no tiene *llenadera*. Se ha hecho del control del PRI, y quiere más. Va por todo. La reforma a los estatutos que ahora le permite perpetuarse en el poder es ilegal. ¿Por qué? Simple: la reforma estatutaria se realizó cuando el proceso electoral aún se encuentra en curso (concluye con la calificación de la elección presidencial y la entrega de la constancia como ganadora a **Claudia Sheinbaum**); también la elección de una nueva dirigencia partidista está impedida por la ley en temporada electoral.

Moreno Cárdenas nunca ha tenido demasiado aprecio por la ley, así que doblarla tampoco tiene mayor mérito para el más perdedor de los dirigentes que el PRI ha tenido. El PRI ya se murió. Lo que vemos ahora es su funeral, y el camino al entierro. *Alito trae la pala para seguir cavando*; él será el *sepulturero*. Acabó con el partido que ahora busca dirigir

hasta 2032, cuando quizá el tricolor sea una simple anécdota. *Alito* es el responsable de la muerte del PRI. Desde que llegó a la dirigencia no ha hecho más que perder elecciones. De gobernar una docena de entidades, hoy sólo son gobierno en dos (Coahuila y Durango). Es tal el desastre, que en las elecciones del 2 de junio quedaron en cuarto lugar en la contienda presidencial, en la que incluso MC obtuvo más votos. El tricolor no alcanzó ni seis millones de sufragios en los comicios presidenciales, y en el terreno legislativo tendrá el grupo parlamentario más raquítico en su historia: alrededor de 35 diputados.

El único *ganón* con el desastre fue *Alito*. Para que no quedara espacio a

dudas de quién manda en el *casarón* priista, se puso en el primer lugar de la lista al Senado, y se hizo acompañar de sus incondicionales. Esos que ahora serán los coordinadores en el Senado y Cámara de Diputados, y quien ose salirse de la línea trazada tendrá el destierro como destino, como **Manlio Fabio Beltrones**, expulsado del grupo parlamentario en el Senado incluso antes de iniciar la Legislatura. El que debía hacerse a un lado la noche misma del fracaso electoral, resultó premiado y, se convertirá en líder casi vitalicio en su partido. Veremos, si el Tribunal Electoral no se convierte también en parte de la caricatura. Y quizá seamos testigos de cómo el pequeño rey se quedará con un diminuto reino, hasta que éste termine de extinguirse.

Tiene control total de lo que queda del tricolor

M.LOPEZSANMARTIN@GMAIL.COM / @
MLOPEZSANMARTIN